LA FAMOSA COMEDIA
DE LA NVEVA IRA DE DIOS,
Y GRAN TAMORLAN DE PERSIA.
DE LVIS VELEZ DE GVEVARA.

Hablan en ella las Personas siguientes.

El Gran Tamorlan.	*Tarife.*	*Aliatar.*	*Osman.*
Arcut.	*Dos Reyes*	*Moros.*	*Abenzafir.*
Celimo.	*El Emperador.*		*Vn Escriuano.*
Alboazen.	*Aurelia.*		*Tomas negro.*
Bayaceto.	*Alezara.*		*Boali.*

JORNADA PRIMERA.

Salen por lo alto Bayaceto en habito de Christiano y Aurelia con escala, y deciende Bayaceto.

Aur. Que al fin te vàs, bien mio? (mosa.
Bay. Es forçoso el partirme, prẽda her-
pero en Alà confio,
q̃ he de gozarte presto, como esposa;
no llores de essa suerte,
sino pretẽdes mi temprana muerte.
Au. Obliguete mi llanto,
y el ser quien soy, ilustre Bayaceto,
que gusto en verte tanto,
que de mi honor, y padres el respeto
pospuse por tu gusto, to.
aqueste amor me paga como es jus-
Bien tengo confiança
de la fè, y la palabra que me diste;
mas temo tu mudança,
q̃ aũq̃ al gozarme rãto me ofreciste;
sino por desdichada,
temo, q̃ me aborrezcas por gozada.
Bay. Por Mahoma te juro,
y por el Alcoran que guardo, y sigo,
sopena de perjuro, (go,
q̃ he de casarme (Emperatriz) conti-
aunque se oponga el mundo
a estorvar el intento en q̃ me fundo.
Pedirele en persona
à tu padre, me admita por su hijo,
y darte han la corona
mis Reynos con aplauso, y regozijo,
postrandose a tus plantas
diuersos Reyes de Naciones tantas.
Aur. La escala arrojo, vete,
no te sienta la guarda de Palacio.
Bay. Seguridad promete
la obscura noche.
Aur. Baxa muy de espacio.
Bay. Guardete Alà, bien mio. (fio.
Aur. En tu palabra Real mi honor cõ-
La ronda siento, ay de mi,
gran mal mi temor me auisa.

Bay. Retira la ascala aprissa,
no sientan que estàs aqui.
Sale la ronda.
1. Por el quarto del jardin,
viene vn hombre, alarga el passo;
que gente? *Bay.* Teneos; acaso,
vais buscando vuestro fin?
2. A la Corona. Traidor,
rindete luego al instante.
Bay. No es aprenderme bastante
ni aun el mismo Emperador.
3. Pues ya el Cesar lo ha sentido,
y con valor soberano,
con las armas en la mano
al alboroto ha salido.
Sale el Emperador.
Emp. Teneos al Emperador.
Bay. El Emperador se llegue;
y otro no. *Emp.* Quien es?
Bay. No ciegue
a tu nobleza el furor.
Yo (Paleologo ilustre)
soy Alimo Bayaceto;
Rey, como sabes de Reyes
(Magno Emperador) deciendo.
Entrè durante las treguas
de tres dias que tenemos
en tu Corte, que sitiada
tiene mi pujante exercito.
Disfraçado entrê en el trage,
pero al punto que me vieron
algunos de tus soldados,
fui conocido por ellos.
Y aunque yo dissimulaua,
me trataron con respeto,
enseñandome las calles,
las plazas, huertos, y templos.
En vuestro templo mayor
entrê descuidado, y quieto,
donde tu esposa, y tu hija
hazian la tierra cielo.
Quebrô la hija las treguas,
porque por sus ojos bellos
salio fuego a mis sentidos,
que abrasô mis pensamientos.
Basilisco fue tu hija,
cuyo atreuido veneno
por los ojos corriò el alma,
dexando sin vida el cuerpo.
Llegô tu esposa, y tu hija,
y quando iban saliendo
me dixo que mal se encubre
en trage humilde vn Imperio.
Viendo que era conocido,
prestandome amor aliento,
las deuidas cortesias
hize humillado hasta el suelo.
Hablando vine con ellas,
y por los ojos bebiendo
veneno de amor suaue,
que embriaga al mas discreto.
Acompañandolas viene
hasta su Palacio, y luego
saliste tu a recibirme,
auisado del sucesso.
En tu casa me metiste,
qual otro Cauallo Griego,
donde he sido a tu nobleça
ingrato huesped, por cierto.
Parecióme bien tu hija,
hallé cabida en su pecho,
haziendo de ser su esposo,
a mi Alcoran juramento.
Viòme tu guarda saltar
por las paredes del huerto,
cerraron para prenderme,
y yo defendime dellos.
No pienso rendir las armas,
con ellas serè tu preso,
que si eres Emperador,
soy señor de tres Imperios.
Si me dieres a tu hija,
palabra doy a los cielos,
de qual si fuera Christiano,

no hazer otro casamiento,
Si procurares vengança,
mira bien si eres discreto,
que tu,y Grecia perecereis
en tocandome a vn cabello.
Emp. Pluguiera à Dios, que aquel dia
desventurado,y funesto,
que te concedi las treguas,
fuera mi dia postrero:
Tu eres Turco?tu eres noble?
tu te precias del respeto,
que entre personas reales
alcançan primer asiento?
No toque ninguno a êl,
en este quarto primero
de mi palacio le guarden
quinientos alabarderos,
hasta que despacio vean
los de mi Real Consejo
dêl,y de mi ingrata hija
lo que conviene en efeto.
Vanse. Sale Tamorlã, Celimo, Curcio, Alboazẽ, vestidos de pieles cõ garrot.
Al. Dexadme libres los braços.
Cel. Tamorlan,tente.
Tam. No quiero,
que yo he de ser el primero,
que os robe,y haga pedazos.
Ya que quereis dar lugar,
a que el Turco os amedrente,
y antes que os robe,y afrente
os tengo yo de robar.
Alb. No ves que vienen armados
sobre cauallos ferozes,
que tememos ya sus vozes,
los villanos desdichados?
Con que armas les saldremos
a resistir atreuidos?
y si fueremos vencidos,
con que cauallos huiremos?
Tam. No teneis a Tamorlan,
que ampare vuestro partido,
vengan quantos han nacido,
y que despues naceràn?
Que todos los tengo en poco,
confiado en mi valor.
Corc. Elijase lo mejor,
no te arrojes,estàs loco?
No es mejor,que las haziendas
entre su rigor perdamos,
si con esto asseguramos
nuestras mas amadas prendas?
Tam. Oidme gente medrosa,
en cuyo vil coraçon
tienen hecho asiento,y casa
el siempre infame temor?
Quien fue Orcan,y quiẽ fue Ciro?
vno vn rustico pastor,
y otro vn moço de cauallos,
con animo de señor.
Quien fue en Acaya Orisipo,
que tantos triunfos le diò?
y en Roma los dos hermanos,
dueños de su fundacion?
A Tamorlan,que le falta?
tengo menos valor?no
menos ingenio,mi fuerças?
pues porque no darê yo
consuelo a mi pobre patria,
y a sus contrarios temor?
Seis mil casas tiene el valle,
doze mil ginetes son,
bien podrà vn apercebido,
dormidos dar muerte a dos.
No ha de quedar hombre viuo,
y en vno,y otro pendon
vna abarca,y vn cayado
ha de ser nuestro blason.
Cada qual con tiempo acuda,
y el que fuere vencedor
de clarines,y trompetas,
no los mate,guardelos.
Que estos nos han de animar,
y el aliento que hizo voz

al son de nuestras injurias,
haga de venganças son.
Christianos ay en Balaquia,
pero aunque Christianos son,
a trueco de verse libres,
seguiràn nuestra opinion.
El Tamorlan me llamais,
que en vuestra Persiana voz
quiere dezir, Hierro coxo,
porque coxo, y fuerte soy.
Esta rosa, que en mi cara
demuestra vn grande arrebol,
dize, que en mi nacimiento
fui señalado de Dios.
El mundo me viene estrecho,
por ver a mis plantas voy
las Tiaras, y Coronas,
que el mundo tanto estimò.
Animo, Persianos fuertes,
y tenga mi fiera voz
la fuerça, virtud del gallo,
que haze temblar al Leon.
Que me respondeis pastores?
Cel. Que imitando a tu valor,
moriremos a tu lado.
Tam. Pues contra mi sea Dios,
sino os paga essa amistad,
de toda el Asia el valor.
Cel. Viua Tamorlan.
Tam. No viua,
si viuo vn año desde oy,
y no fueredes conmigo,
qual Rey, y qual gran señor.
Cor. Acachemonos, que viene
aqui el aposentador.
Tam. Dexadme con èl amigos,
aqui vereis como doy
principio a vuestra vengança,
y a su total destruicion.
Sale Abençasir, vn Escriuano, y moros
Ab. Villanos, sois el alguazil
deste lugar? *Tam.* Si señor.
Ab. Que vezinos tiene el pueblo?
Tam Hasta quatrocientos son.
Esc. Tiene la trompa de Ardano
quatrocientos hombres oy,
de lança, y adarga. *Tam.* Trayga
para cada casa dos,
que este pueblo es el matrico
de nuestra jurisdicion.
Aben. Pues que te mueue a pedir
mas gente? *Tam.* Sabed señor,
que està pobre todo el valle,
y que podremos mejor
nosotros lleuar la carga.
Abe. La quadrilla de Almançor,
de arcabuzes, de acauallo
vengan, y la municion
se trayga aqui apercebida
a vna casa la mejor,
adonde guardada estè,
y sea luego.
Cor. Yo señor
con vn soldado tengo harto:
al hazer la particion
no me repartan mas de vno,
no quiero pleytos con dos.
Tam. Dos has de lleuar villano,
Cor. Y vos que sois gran señor,
a quantos dareis posada?
Tam. Hasta veinte, ò veinte y dos
podeis echar en mi casa.
Esc. Buen pecho de Labrador.
Tam. Yo, y mi vida, y mi hazienda,
es toda del gran Señor,
solo podrà agradecer
el pecho con que lo doy.
Cor. Buenas camas les daremos,
puedo assegurarles yo,
que en los dias de su vida
no avràn dormido mejor.
Tam. Y esse serà el de su muerte,
si me ayudais.
Cor. Si par Diosá. *Vanse.*

Sale el Emperador, Bayaceto, y Aurelia, y acompañamiento.

Emp. Quisiera gran Bayaceto,
que se hallara en este medio
otro consuelo, y remedio,
pero no lo ay en efeto.
Mi hija amada te doy
por esposa, porque he sido
de mis gentes persuadido;
por verse sin guerra oy.

Bay. Iuro por quien soy, de ser
tan hijo en ser obediente,
que yo mi estado, y mi gente
los gouierne tu poder.
Y como queda el concierto,
los hijos que Alà me diere,
serà, que si varon fuere,
ser de mi ley serà cierto.
Pero si hija, al momento
que nazca te la embiarè,
porque tu gente le dè
tu primero sacramento.

Emp. Abraçame, prenda mia,
y vê con Dios. *Aur.* Yo señor
bien creo que tu dolor
no puede darme alegria;
Amor es sin fê, ni ley,
sin Dios, ni sin obediencia;
sin sossiego, sin paciencia,
es villano, es noble, es Rey.
Hizo él sin fê, no guardalla,
él sin ley, tu ley rompiò,
en Dios, como ves, quedô
contra nuestro amor batalla.
El inobediente diô
causa que yo te ofendiesse,
él sin sossiego, que fuesse
dessassossegada yo,
El sin paciencia, impaciente
me hizo, y con pecho doble,
hizo que vn villano noble
Rey de mis potencias fuesse?
A tus pies estoy señor,
culpada soy, no lo niego,
mas doy por disculpa luego,
que fui forçada de amor.

Emp. Falsa, y friuola disculpa,
q̃ aunque amor la causa aprueue
haze la culpa mas leue,
pero no quita la culpa.
Ya es hecho, ve en hora buena
caudillo de mis deshonras,
que oy me matara mi honra,
sino me mata mi pena.

Bay. Danos a los dos los braços.

Emp. Con el alma los darê,
aunque en mi vida pensê
daros paternos abraços.

Bay. Queda à Dios.

Emp. Id en hora buena,
salgamos de la Ciudad.

Bay. No has de salir. *Emp.* Escuchad,
que trompeta es là que suena.

Tocan vna trompeta, sale Eleazara à cauallo.

Ele. Oye Alime Bayaceto,
a quien la corona sacra
por mi mal ciñe las sienes
de la nacion Otomana.
Oye Rey de Trapisonda,
oye Emperador de Tracia,
oye Bayboda de Siria,
oye Cabî de Balaquia,
Califa de Babilonia,
gran señor de la Trinacia,
del Cayro, Egypto, y Alepo,
Armenia, Siria, Samaria.
Que nueua fruta de Lotos,
ô que Sirena encantada,
assi engañò tus sentidos,
y assi venciô tus entrañas?
Yo soy, sino me conoces,
la infeliz Lela Eleazara,
decendiente como tu,

de la Real casa Otomana.
De Alepo vine a esta tierra,
fiada de tu palabra,
que fue de viento, y assi
quedo del viento burlada.
Ya no puedo ser tu esposa,
quedate con tu Christiana,
y Alà os dê mestizos hijos,
de las dos leyes contrarias.
Mahoma permita, aleue,
en la primera batalla,
que tu cauallo te arrastre,
pues tu su alcoran arrastras.
La corona que possees
quede diuidida en tantas,
Alarabes se la quiten
al sucessor de tu casa.
Plegue Alà por su poder,
pues oy me dexas burlada,
que te burle la fortuna
tus designios, y esperanças.
De villanos seas cautiuo
y los tuyos no te valgan,
donde infame muerte mueràs,
sin esperar tu Real casa.
Y por maldicion mas fiera,
desta turca despreciada
ayas menester socorro,
y en ella piedad no ayas.
Plega Alà, que tal te vea
esta que de ti se aparta,
que de tu estado infelize,
conuierta el rencor en lastima.
A tu Christiana muger
de mi desventura causa,
maltrate ante ti vn villano,
y no puedas ampararla,
alargue el cielo tu vida
al passo de tu desgracia,
porque desees la muerte,
y quien te la dê no aya.
Queda en mal hora perjuro,
que tantas tendràs tan malas;
que tu mal lloren los hombres
de las naciones estrañas.
Y tu queda en horabuena,
muger la mas desdichada,
que naciô de las mugeres,
pues con vn traydor te casas.
Oy Christianos ignorantes
os fias de su palabra,
ved si os guardarà la fê,
quien a su Dios no la guarda.
A Elipo voy desde aqui,
donde lleguen tantas cartas,
que apenas leellas pueda,
de tus futuras desgracias. *Vase.*

Aur. Ay de mi! *Ba.* Esposa, y señora,
no turbeis vuestra alegria,
buelve en ti señora mia.

Emp. Pues tu lo quisiste llora.

Bay. No aflija estos soles bellos
de lo visto la memoria,
no quereis mi bien la gloria
à el alma que nace de ellos.
Esta mora quise vn tiempo,
alma que mi vida anima,
que es principal, y es mi prima,
mas pensad, que es passatiempo.
Serenad los dos luzeros,
alçad alegre la cara,
que a mi mesmo me olvidàra,
por no dexar de quereros.

Emp Vamos, si partirte quieres.

Bay. Por fuerça avrê de partir.

Aur. Y yo por fuerça morir,
pues mi desdicha lo quiere.

Bay. Dame tus manos.

Emp. Los braços
son vuestros.

Aur. Dadme señor
la mano. *Emp.* El paterno amor
haze el coraçon pedazos.
Vè con Dios.

Tar. A Dios Ciudad,
donde naci, y me crie,
que ya jamàs te verê.
Vil. Plaça, aqui a su Mageftad.
Vanse. Dentro ruido de efpadas, y vozes. Sale Tamorlan, y los villanos con armas, y dizen dentro.
Dent. Alà, que me matan.
Tam. Dadle.
Dent. Clemencia. *Ta.* Ya no ay lugar
que agora aueis de pagar
lo que comifteis de valde.
Sale Corcut.
Corcut. No queda soldado a vida.
Ta. Que ay Corcut? *Cor.* Ya Tamorlā
los que en mi posada eftàn
han pagado la comida.
Vib. Pardiobre que venis bueno,
agora como no hablais,
que aunque descubierto eftàis
no os hara mal el fereno.
Dent. Aqui que fe efcapa vno.
Tam. Vele Corcut a ayudar,
que todos han de pagar,
fin que fe efcape ninguno.
Canalla, que Dios os diô
excepcion, y priuilegio,
que por vn mandato Regio,
quereis mandar mas que yo.
Nacifteis con mayor nombre?
con mas valor, y grandeza?
juntò en vos naturaleza
mas que vna muger, y vn hombre?
El Celeftial Prefidente,
para criaros por dicha
quitò el curfo de, defdicha,
a vueftra eftrella afcendiente?
Quando Dios me criô a mi,
faltole a cafo valor?
era por dicha menor
Dios al tiempo que naci?
Si es de Dios no fer mudable,
ni el mudarle cabe en el,
porque canalla cruel,
arrogante interefable,
quereis que me humille a vos,
fino vofotros a mi,
fi al tiempo que yo naci
fui feñalado de Dios?
Salen Corcut, y los demas detras de Tarife, y los Moros.
Cor. Aqui Tamorlan *Ta.* Teneos,
no los conjure ninguno.
Tar. Cielo, ayrado, importuno,
que arraftras nueftros trofeos,
que quatro villanos viles
nos maltraten defta fuerte!
Tam. Teneos, no les deis muerte.
Tar. Detenlos ferrano Aquilles,
que ya los dos de canfados,
refiftirlos no podemos.
Cor. Dexa que los acabemos.
Tam. Teneos villanos honrados,
dexad viuos a eftos dos,
que de enmedio defta afrenta,
quedan para darle cuenta
defte caftigo de Dios,
al exercito de Turcos
bolved afligidos canes,
y dezidle a Bayaceto,
que Alà deftruya, y acabe.
Que Tamorlan vn paftor,
hijo de villanos padres,
humilde por nacimiento,
y por valor arrogante.
Le degollô fus foldados,
y con fus mifmos alfanges
ha de matar los que quedan,
aunque Mahoma los guarde.
Dezidle que ya fe mueuen
los villanos deftos valles:
para conquiftar fu imperio,
y deshazer fus Ciudades.

Que

Que en la mas fuerte de todas
si tiene valor aguarde,
que antes que passen dos meses
tenemos de ir a buscarle.
Que me aguarde en la Sarmanta,
ô en Galiopoli me aguarde,
poblando de culebrinas
sus muros, y baluartes.
Que no lleuare mas armas,
que sendos robles, ô sauzes,
que estos, y nuestro valor,
solo es justo que nos armen.
Que la Balaquia se mueue
mañana para ayudarme
con las armas, y cauallos,
que perdisteis por cobardes.
Dezidle esto a vuestro Rey,
que se preuenga a buscarme,
ô que yo le buscarê,
aunque poco tiempo tarde.
Oy labradores ilustres
peguemos fuego a los panes,
derribemos nuestras casas,
y cortemos los frutales.
Cargad con vuestras mugeres,
con vuestros hijos, y padres,
por si acaso perecemos,
que todo en vn tiempo acabe.
Los que solian ser pueblos,
se rijan por aduares,
porque nuestra sangre junta
a morir, ô viuir marche.
Ea toquen a marchar,
los cautiuos, que dexastes
trompetas, y el campo animen,
alentad el fiero Marte.

Tar. El cielo tu vida ensalçe.
pues oy libraste las nuestras
de tan riguroso trançe.

Vanse los Moros.

Tam. Caminad todos conmigo,
porque veais lo que vale
mi braço en vuestra defensa.

Alb. El cielo tu vida guarde.

Cor. Viua el Tamorlá. *Tam.* Amigo
rogad à Alà, que no pare
el curso de mis venturas,
hasta que esta deuda os pague.

Vanse, salen Bayaceto, Aurelia, y Abenzafir.

Bay. Partieron los cauallos?

Abe. Al momento
se diuidieron en catorçe vandas,
mudando de lugar, y alojamiento.
El exercito guarda lo que mandas
si se ha de despedir la infanteria,
a Grecia otorgaste sus demandas.

Bay. Aurelia, que dizes señora mia?
daos gusto, ver las galas, y colores,
hecha vn Abril à nuestra infāteria?
os cansan las trōpetas, y atābores?
dexemos al jardin, y solo suenen
sus fuētes, y parleros Ruyseñores.

Aur. Todos los instrumentos me en-
tretienen,
mas los marciales dā à los sentidos
mas gusto, por la furia q̄ preuienē.
Los exercitos bellos, y luzidos
han de ser los jardines de los Reyes
estē cō nueuas glorias preuenidos
las armas son la sangre de las leyes,
por ellas teme el q̄ la ley no guarda
teniendo, y conquistando nueuas
greyes.
Acorte el sueño al alva la bōbarda,
suene la caxa al despertar del dia
de los que al Real Palacio estàn de
guarda.

Bay. Si sois tan belicosa, gloria mia,
cōmigo ireis a cōquistar el mūdo,
de dōde nace, a dō de muere el dia.
No temerê la fuerça del profūdo,
no tendrê en nada a lo que abarca
el Orbe.

en vuestra vista mis hazañas fundo.
Vuestro mandado el curso no me es-
torve,
porque cō vuestra vista darè guerra,
al ayre, al mar, al cielo, y a la tierra.
Sale Tarife.
Tar. Gran señor. *Bay.* Alça del suelo;
que tienes; que te has turbado?
Tar. Oxala, pluguiera al cielo,
que antes huuiera acabado.
Bay Que tienes? *Ta.* Señor, direlo;
Sabràs Sacro Bayaceto,
a quien la corona sacra
de la mas parte del mundo
ciñe las sienes Cesareas.
Que Abencir Abenzafir
se partiò con vna esquadra
de cauallería tuya
de hasta catorçe mil lanças.
Y en termino de dos dias
llegamos a las montañas,
que de tu tierra diuide
a la Balaquia, y Baldaquia.
Yvan entre ellos seis mil
de los Xeques de Cimarra,
fuerça de tus esquadrones,
y defensa de tu casa.
Dos mil caualleros tuyos,
que por solo ganar fama
servian de auentureros
en esta triste jornada.
Las seismil lanças continuas,
que en paz, y en guerra acompañā
la Imperial persona tuya,
que se llaman de tu guarda.
Y en estos valles primeros,
adonde el inuierno passan
en continuo alojamiento,
con leda, y alegre cara.
Fuimos, señor recogidos
de aquella canalla falsa,
acostamonos al fin
en las camas desdichadas,
que à tantos fueron sepulcros,
y en sueño eterno descansan.
Al ilo de media noche
con vna turba villana
de mas de veinte mil hombres
cercaron todas las casas.
Desnudos los cogen, y entran,
donde con sus mismas armas
a todos les dieron muerte,
y fin a tan vil hazaña.
No dexan ninguno a vida,
solo los trompetas guardan,
y los cauallos recojen,
las lanças, jacos, y adargas.
Y por mayor desventura
han armado la Balaquia,
y entre los Balacos, y ellos,
contra tu exercito marchan.
Celmo, y yo solos fuimos
los que apenas las espadas
pudieron tomar, salimos
medio muertos a la plaça.
Cargò en nosotros la turba,
mas de todos nos ampara
el villano, que es cabeça
dessa tan infame hazaña.
Bay. Santo Alà, que tal escucho?
como tu deidad sagrada
permite, que vn vil pastor
tome contra mi las armas?
Quien es esse que me dizes,
que con locura leuanta
tan altos los pensamientos
contra mi magestad sacra?
Tar. Es vn villano grossero,
de cuyas señas estrañas,
como del que me diò vida,
traygo el retrato en el alma.
Hombre es de mediano cuerpo,
de cuya espantosa cara
aun aqui la carne tiembla,

rizada, y negra la barba.
Los ojos desencaxados,
la nariz abierta, y ancha
con vna señal de herida:
es la mitad de su cara
de la color de la rosa:
y la otra mitad morada:
los labios gruessos, y roxos,
y la nerbiosa garganta,
como de vn fiero nobillo
con las venas señaladas.
Largo, y negro es el cabello,
fornido el pecho, y la espalda,
trabado de braço, y ombro,
y la mano corta, y ancha;
las piernas largas, y recias,
calçada vna tosca abarca.
Es coxo de la vna pierna,
por esto en lengua Persiana,
por llamarle hierro coxo,
el gran Tamorlan le llaman.
Dixome que te dixesse,
que en la Balaquia te aguarda,
ô tu le aguardes aqui,
que con arboles por armas
ha de embestir tus ciudades,
y derribar tus murallas.
Bay. Suenẽ las Turquescas trompas,
y las Genizaras caxas,
a marchar toquen al punto,
sin formar tercios ni esquadras.
Los cinquenta mil cauallos,
que marchauan a Sarmanta,
hazed que bueluan las tiendas,
y a dalles castigo vayan.
No lleuen mas preuencion,
que los cuentos de las lanças,
porque a palos, como a perros,
acaben à essa canalla.
Y al que a Tamorlan cogiere,
por mi corona sagrada,
si viuo me lo entregare,
de darle vn cargo en mi casa:
Que no le he de dar la muerte,
sino vna vida tan larga,
que cien mil muertes desee;
antes que del mundo parta.
Perdonad, Aurelia mia,
que no os lleuo a esta jornada
por ser la buelta tan breue,
y ella de poca importancia.
Aur. Vaya solo vuestra gente,
que es baxeza señalada
para vn barbaro villano,
salir de vuestra Real casa.
Bay. Forçoso es, Aurelia mia,
que yo por mi mismo vaya,
por ser la primera injuria,
y procure la vengança.
A Dios, dueño de mi vida.
Aur. A Dios, señor de mi alma.

IORNADA SEGVNDA.

Tocan caxas, y sale por vna puerta Tarife, y por otra Curcut.

Tar. Ya el Gran señor descubre
las tiendas, y vanderas
de vuestro Tamorlan barbaro, y loco
ya con sus gentes cubre
las playas, y riberas, (co
cõ quien a todo el mũdo tiene en po
Corc. A furia me prouoco
de ver su intento vano,
piensa que eres Persiano
tã niño ya q̃ ha de espantalle el coco,
pues ya verà su faria; (jdria
q̃ ha de vengar el mismo Alà esta in
Quien fueron sus aguelos,
y quien fue su ascendencia? (bre
si essotro fue vn pastor humilde, y po
tuuieron de los cielos
su clara decendencia,
porq̃ grandeza, y magestad le sobre
Estotro esgrime vn roble,
ô vna encina de suerte,

que le teme la muerte,
y haze que la fortuna temor cobre;
que el funda su nobleça
en ser del hombre singular cabeça,
Tar. Que importa, si le vimos
ayer rigiendo cabras,
y vna traycion le leuantó este trono,
y alli vendidos fuimos,
y en esta piedra labras
su gloria, mageſtad, Reyno, y entono.
Tu arrogancia perdono,
por ver que tu simpleza
ensalça su cabeça,
y assi tu necio proceder abono;
mas tu le verás presto
en llanto, y en dolor triste, y funesto.
Aqui dizen que viene
à verse con el nuestro
vn nueuo Rey de ouejas, y de bacas;
porque deseo tiene
el que es de honor maestro,
de honrar sus fuerças debiles, y flacas.
Y a ver si estas estacas,
que esgrime como Alcides;
son como aquella Caua,
con que fieras mataua,
que a ser como ella nuestros Turcos cides;
ya que oy los veis despiertos,
tendreis temor de los que visteis muertos;
Pensais que cada dia
los hallareis dormidos,
como al fuerte esquadron, que disteis muerte;
y vuestra Monarquia
de Balaeos vencidos,
por nuestra podero sa mano fuerte
ha de aguardar la suerte
de fortuna boltaria
tal vez en si contraria,
que a nadie guarde fê, sino se advierte.
Pues esperad vn poco,
vereis la paga de esse intento loco.
ya las trompetas, y caxas

señalan su venida,
aqui aguardemos para verlos juntos.
Cor. Mas que se hizieran rajas,
auenturais la vida,
como soleis auenturar por puntos,
oy vereis los trasumptos
de mi Hercules brauos,
que en la torrida Zona
fixaron su corona,
poniendo en seruidubre vil esclauos,
a los que el mundo precia
porque han hecho temblar a Persia,
y Grecia.

Tocan caxas, y sale Tamorlan cõ vn esquadron de soldados, y Bayaceto con otro de Moros.

Alb. Plaça al gran señor. *Cor.* Lugar.
Cor. Y tienen bien que mirar,
à la nueua ira de Dios.
Tar. Mirandose estan los dos.
Bay. Qual de quantos aqui estàn
sin humillarse a mis pies,
siendo mis vassallos, es?
Tam. Yo que soy el Tamorlan,
yo soy el que fui pastor,
vil, de baxo nacimiento,
y he de ascender al assiento,
y al estado superior.
Yo soy quien con tardo buelo
la tierra pienso ganar,
y si lo llego a intentar
he de alçarme con el cielo.
Bay. Quiẽ (desdichado) te ha puesto
sugeto a tal frenesi,
barbaro, que contra mi
oy en campaña te has puesto?
Quando juntaràs los Reyes,
que oy el Orbe tiene en si,
y se vnieran contra mi,
aunque de diuersas leyes.
Quando la fortuna os diera
fè, que auiades de vencer,
y palabra de no ser
en vosotros nouelera.
Quando Ala desde su altura
el caso os aconsejara,
y la guerra declarara
en vuestro fauor segura.
Quando lo que he dicho aqui
fueran seguros conciertos,
bastaua dexaros muertos
el verme enojado a mi.
Tam. Ni Alà quiero que me ayude,
ni Mahoma, ni la Luna,
y quiero que la fortuna
sea contraria, y no se mude.
Ni quiero fauor del cielo,
mientras durare la guerra,
sea en mi contra la tierra,
tengame por fuerça el suelo.
Juntese todo el poder
del mundo oy en contra mia,
que antes que se acabe el dia
te he de matar, ò prender.
Bay. Que hado fatal te lleua
a morir precipitado,
vil pastorcillo criado
en la choza, ò en la cueua?
Diste credito a algun sueño,
ò aguero, que assi te engañas?
Tam. No, mas doyle a las hazañas
deste braço, y de este leño.
Bay. Monstruo, cuyo hijo eres?
dime furia del abismo?
Tam. Cuyo hijo? de mi mismo,
y mis obras que me quieres?
Y por borrar el vltrage.
que tu lengua me preuiene,
oye la alteza, que tiene,
mi valor, y mi linage.
El Monte de la Luna
ser mi padre se aprueua,
y en èl tuue vna cueua
para morada, y cuna,

y a sus faldas me hallaron
en el lago que Sardoni llamaron.
Pastores desta tierra
buscaron mi aposento,
donde me dio sustento
vna rabiosa perra,
mira la sangre mia,
hecha de tal veneno, qual seria.
Dos sobervias culebras
en ella me guardauan,
que por quartos velauan,
la gruta, y hondas quiebras,
dando bastante indicio,
q̃ de mi guarda hazian fiel oficio.
Llegaron los Pastores,
que alli me auian criado,
dandome del ganado
sus crias las mejores.
Con los Tigres partia
la carne, cuya sangre me bebia,
no hallé de doze años
quien en lucha venciese
mi cuerpo, ni sufriesse
trabajos mas estraños,
ni quien del fiero canto
alçasse paso, ni tirasse tanto.
A los ciervos, y gamos,
ganaua en ligereza,
y su armada cabeça
colgaua entre los ramos,
cuyas pieles, y gamas (camas.
dentro en mi cueua me servian de
De alli vine a mi aldea,
donde fui tan amado,
que sin ser embidiado,
que no es bien que se crea,
mis ordenes, y leyes
se obedeciã mas que de los Reyes.
Este que digo he sido,
sin herencia, ni hazienda,
ni conocida prenda,
casa, heredad, ni exido,
por mi valor, y brio
quãto era ageno conocia por mio.
Nunca quise casarme,
porque con libre buelo
aun a la ley del Cielo
no quise sugetarme,
y quarenta hijos tengo,
a cuyas madres cõ amor mantẽgo.
Ya mis prendas te digo,
y para mayor consuelo
al mismo Ala del cielo
no quiero por amigo,
traza lo que quisieres, (eres.
pues quien soy sabes, y no sé quien

Ba. Por cierto barbaro loco,
que no sé que me mouiô
al verte, ni como yo
pude tenerme en tan poco.
A la corona Otomana
te opones?

Tam. Si, y mas te digo,
que si oy la tienes contigo,
conmigo ha de estar mañana.

Tar. Ya quedan rotas las treguas?

Cor. Si ya no ay mas que esperar.

Bay. Tocad Turcos â ensillar
vuestros cauallos, y yeguas.

Tam. Pues si no ay que esperar,
mostremos todos los brios,
a ellos vasallos mios,
nadie buelva passo a tras.

Entranse dando la batalla, y sale Baya ceto ensangrentado con vn freno en la mano, y huyen los moros.

Bay. Ay â en cuerpo, y alma mal
visto la esperança mia,
quien de animales se fia,
que tambien es animal.
Assombrôseme el cauallo,
sin que tuuiesse poder
de tornar a acometer,
y sin poder sugetallo,

a tierra me derribò,
assombrado de las pieles,
destos barbaros crueles,
y gran trecho me arrojò.
Gente acude, visto me han,
Avrême de resistir,
que menos daño es morir,
que ir preso ante el Tamorlan.

Dentro.

Cor. Bien facil serà alcançallo,
venid por donde os enseño,
que bien declara su dueño
la riqueza del cauallo.

Alb. Por esta vereda và,
que està reciente la huella.

Bay. Oy mi suerte se atropella,
pues de vn cauallo lo està.

Salen los villanos.

Cor. Date a prision. *Bay.* O villanos,
quien os concediò licencia
de poner con inclemencia
en vuestro señor las manos?

Cor. Aqui no ay ningun señor,
que està puesto entre nosotros,
que ha de ser Rey de nosotros
quien peleare mejor.
Date à prisiō. *Bay.* Saldrà incierto
vuestro deseo arrogante.

Cor. Aunque fueras el Gigante
que el soberano concierto
sobre sus ombros cargô,
te auiamos de rendir,
date ô avràs de morir.

Bay. Esso es lo que busco yo
hazeos villanos a fuera.

Alb. Date. *Bay.* No me satisface.

Cor. Los bastones nos deshaze,
como si fueran de cera.

Sale Tamorlan.

Tam. Teneos a fuera, villanos;
que en la persona del Rey,
pues es ya sabida ley,
no podeis poner las manos;
Date Bayaceto a mi.

Bay. Fuerça es que me rinda,
pues oy me ha traydo Alà
a lo que nunca creì.
Pero Tamorlan, advierte
mi calidad, y que oy
como tu cautiuo soy,
pudiera Ala mio hazerte.
Dà orden de que me traten
con el respeto que es justo,
hasta que dandote gusto
mis vassallos me rescaten.

Ta. Yo te prometo à Alà eterno;
que nadie te ha de enojar,
mas la vida has de passar
peor que en el mismo infierno;
No te acuerdas que dixiste,
que si a tus manos venia,
que tal vida passaria,
que la muerte fiera, y triste
por momentos desease?
Oye Emperador, ò Rey,
que es muy justo que esta ley,
oy por el vencido passe.
Para que el pecho atreuido;
de otro, en lance tan vario,
no amenaze a su contrario,
hasta tenerlo vencido.
No ha de passar noche, y dia,
sin que los dos nos veamos,
para que assi repartamos
la tristeza, ô alegria.
Yo he de ser tu alcayde solo.

Cor. Tamorlan recogete
al campo, porque se dê
buelta con la luz de Apolo,
donde tu gente descanse.

Tam. Ven, Bayaceto, conmigo.

Ba. Tuyo soy, tus passos sigo,
Alà tu furor amanse,
ô sea el vltimo dia

este de mi cautiuerio?
Tam. Presto de tu loco imperio,
serà la corona mia.
Vanse, y sale Aurelia.
Aur. Presagios tristes, que es esto?
como tan mal me tratais,
que parece que anunciais
mi fin ayrado, y funesto?
Desde mi ventana vi,
que encima de nuestra casa
vn Aguila peleaua
con vn sangriento nebli.
Durò la batalla tanto,
que el Aguila Real, y bella
se cansò, y fueron tràs ella
cuerbos, que el verlos fue espanto.
El nebli, y ellos cansaron
al Aguila de tal suerte,
que sin que le diessen muerte,
en vn nido la encerraron.
Entrê en mi quarto, y alli
por mayor melancolia,
el espejo que tenia,
caer, y romper le vi.
No he sabido de mi gente,
y temo algun mal efeto,
por pensar que Bayaceto
quisiesse hallarse presente
en guerra de vnos villanos;
y vn cuydado me importuna,
que temo de la fortuna
las fieras, y ayradas manos.
Sale Tarife.
Tar. Aurelia, señora mia,
y del soberano imperio,
a quien sin pensar fortuna
en tal condicion ha puesto
tu esposo. *Aur.* Tente Tarife,
es por mi desdicha muerto?
Ta No es muerto, ni Ala lo quiera,
escucha el triste sucesso
de aquel que por su valor
teme todo el Emisferio.
Con su exercito famoso
partiô de su Corte, haziendo
burla del caso presente,
y oy el tiempo dél la ha hecho.
A vista del enemigo
se apeò con vn deseo
curioso, y impertinente,
de querer hablarle, y verlo.
Nueue esquadrones tenia
Tartaros soldados viejos,
y catorçe mil Genizaros,
en orden de guerra puestos.
A cinquenta mil cauallos
llegaua el numero cierto
de nuestra caualleria,
sin muchos auentureros.
Al filo de medio dia
sus espias descubrieron
el campo del enemigo,
que se iba acercando al nuestro.
Vn fiero esquadron de bacas
nos pareciò desde lexos,
vestidos de toscas pieles,
de bueyes, y de camellos.
No retumbauan sus armas,
que solo vnos gruessos leños
les armauan desgajados
de los robles, y los fresnos.
Diez mil Balacos ginetes
venian en orden puestos,
armados de nuestras armas,
y en nuestros cauallos mesmos.
Guarneciante los lados
seis mil Tartaros flecheros,
sobre cauallos de Persia,
desenfrenados, y en pelo.
Apartôse el Tamorlan,
y el gran señor Bayaceto
hizo lo mismo, lleuando
quatro sanlacos Turquescos.
Llegô el Tamorlan consigo

quatro villanos grosseros,
que continuo le rodean,
y él llama de su Consejo.
Vna corona de yedra,
y vn gruesso, y nudoso leño
en la jornada le sirve
de baston, de armas, y cetro:
Hablaron vn rato en pie,
y enojado Bayaceto
de oir al bruto salvaje
las arrogancias, y retos:
Mandô tocar a embestir;
y vieras en vn momento
juntarse el cielo, y la tierra,
y temblar el Firmamento.
Los villanos temerarios,
sin orden, y sin concierto,
embisten como leones,
a los esquadrones nuestros
derriban, cortando el ayre
los endemoniados leños,
que adonde tocan deshazen
armas, ropa, carne, y huessos:
Los Balacos Estandartes
por vn costado embistieron
a nuestra cavalleria,
que tambien hizo lo mesmo:
Iban con furia impensada,
dando en el cuerno siniestro,
los Tartaros enemigos,
haziendo temblar el suelo.
Y en viendolos los cavallos
Españoles, y Turquescos,
de ver sus pieles se espantan,
echando a tierra sus dueños.
Mas de quatro largas horas
durô la batalla en peso,
sin que se viesse ventaja
en los suyos, ni en los nuestros:
El gran Tamorlan corria
con su baston, deshaziendo
los nuestros, diziendo a vozes:
Yo soy la ira del Cielo.
Enojado el gran Señor
de ver tal atreuimiento,
dexa litera, y furioso
saliô en vn cauallo obero;
con la adarga a las espaldas,
y vna lança de dos hierros,
cierra por el esquadron,
y atropellando, y hiriendo,
llega adonde el Tamorlan
tal estrago estaua haziendo,
que temerosos le hazian
ancho, y espacioso cerco.
Alli el gran Señor se arroja,
derribarle pretendiendo,
al que es mas fuerte que el hado,
mas que fortuna ligero.
Alcançôle vna lançada
al Tamorlan en el cuerpo,
pero la piel del Leon
guardô el pecho al Leon nueuo.
Rebuelve el leño espantable,
aunque el gran Señor siguiendo
quiso librar su cauallo,
fue tarde, y no pudo hazello.
Alcançôle en la cabeça,
luego el cauallo sintiendo
se arroja, y entre las peñas
dà con su dueño en el suelo:
Asiòse de la mochila
el azicate, y corriendo,
fue arrastrando al gran Señor
por las peñas grande trecho.
Por clemencia de Mahoma
se desasiô, y en el suelo
quedô el gran Señor, assido
siempre con la mano al freno.
Muchos Tartaros le cercan,
y el esgrimiendo el azero,
se defendiô largo rato,
haziendo matança en ellos.
El Tamorlan les acude,

y apartando con el leño
a todos quantos le ofenden,
le dà la vida en efeto.
Prendiole, quando nosotros
el señor del mundo, y nuestro
preso, porque no le maten
nos retiramos, perdiendo.
A Te..is con él camina,
este es, señora, el sucesso
dichoso, en que él quede viuo,
y triste en que quede preso.
..ur. Ay agueros desdichados,
ay desuenturados sueños,
presagios de los agrauios,
que oy fortuna nos han hecho;
Pero no es tiempo de llanto,
rehagase nuestro exercito,
llamense de los presidios
todos los antiguos tercios.
Metanse por la Balaquia,
abrasando à sangre, y fuego
las casas, vidas, y haziendas
de sus aleuosos dueños.
Abrasese todo el valle,
adonde fue nacimiento
del villano Tamorlan,
que tiene a mi esposo preso.
Para auisar a mi padre
se despache vn mensagero,
porque luego marche junto
su exercito con el nuestro.
No quede nadie en su casa,
pues yo en mi casa no quedo,
hasta mis damas se aprestan
a morir donde yo muero. *Vase.*
Sale Eleazara vestida de loco, y Osman.
Osm. Adonde vàs de essa suerte?
Elea. Dexame Osman, dexame,
y la fortuna me de
en tal desdicha la muerte,
que aunque funde mi esperança
en verme vengada dél,
ya me parece cruel
tal genero de vengança.
No permita Alà, que yo,
aunque mi injuria declare,
aquel falso desampare,
que a mi me desamparò;
Améle, que no lo niego,
y sè que cautiuo està.
Osm. Oye vn consejo. *Elea.* Serà
poner nueua leña al fuego.
Osm. Considera Lela mia,
que adonde cautiuo està
el Turco, no le valdrà,
ni tu industria, ni la mia.
Con vn exercito bello,
el mayor que he visto yo,
el Tamorlan le venciò,
y en prision vino a ponello;
En vna jaula lo tiene,
como vna fiera encerrado,
cuyas llaues, y candado
continuo en su cinta tiene.
Quatro mil arcabuzeros
le guardan de noche, y dia,
corren el campo a porfia
doze mil Persas flecheros.
A su exercito han venido
a fama de sus hazañas
de las gentes mas estrañas,
que el mundo ha visto, ni oido,
Persas, Balacos, y Cytas,
Medos, Tartaros, Alarbes,
Etiopes, Indios, Arabes,
Astracanes, Madianitas,
Iorgios, Armenios, Dalmacios,
Asirios, y Babilones,
Mamalucos, y lapones.
Seleucos, y Sarmatracios.
Quien contra tan gran poder
dime, tendrà atreuimiento?
Elia. El resuelto pensamiento

de vna atreuida muger?
Podrà ser que aya ocasion,
sirviendo yo al Tamorlan,
de bufon, y de truhan,
donde industria, y inuencion
puedan mas que no el poder
del gran Turco.
Osm. Ser podria,
pero mira Lela mia,
que aqui ay mucho que temer.
Lel. Quando de ti me fiè,
este pago merecì;
pues tu poco valor vì,
y no lo considerê.
Buelvete, y dexame.
Osm. Digo,
que yo te acompañarê,
y por loco te darè
a Tamorlan tu enemigo:
Y viue Alà, de viuir
como tu padre, y guardarte,
servirte, y acompañarte,
y sirviendote morir.
Pero escucha Lela vn poco,
que viue Alà, si te veo
en peligro, como creo,
que tambien he de ser loco.
Y pues la vida auenturas,
loco, y como loca vas,
mira el peligro a que vàs
con tus fingidas locuras.
Lel. Pues ven conmigo, mi Osman,
que yo sabrè agradecello,
Osm. Oy es quando veo mi cuello
en el monte de Espartan.
Vanse. Sale Tamorlan, Corcut, y gente.
Tam. Esso escriue?
Cor. Si señor.
Tam. Ganas de reir me dàn,
sabe quien es Tamorlan,
esse necio Emperador?
Viue Alà, pero no viue,
pues me vltraja en su presencia
vn hombre con imprudencia,
y el castigo no apercibe.
Y es bien sepa desde aqui
Ala, sobervio, y cruel,
que no he de bolver por èl,
pues êl no buelve por mi.
Que me ha de hazer ahorcar
de vna entena, sino doy
a su yerno, y luego oy
no le mandô libertar?
Pues no espere verle libre,
mientras yo viuiere, ò èl,
como yo el baston cruel
esgrima, ò la lança bibre.
Descubranle.
Cor. Vesle aqui.
Tam. Que ay, Bayaceto?
Bay. Ya vès,
enjaulado. *Tam.* Menos es
de lo que dezias, que en mi
tu rigor se mostraria.
Bay. No fuera tanto rigor,
que es mi condicion mejor.
Tam. Mala, ò buena, esta es la mia.
Como agora no blasonas?
ya creeras sin duda alguna,
que està en manos de fortuna
el igualar las personas:
villano soy, no lo niego,
y tu el gran Turco, y señor,
tres vezes Emperador,
terror del Persia, y del Griego.
Y oy de fortuna el rigor
me ha hecho por sus misterios
gran Señor de tus imperios,
pues lo soy de su señor.
No ay mas mundo para ti,
que lo que esta jaula encierra,
que lo demas de la tierra
conquisto yo para mi.

Y porque tu señorio
por vencido no declares,
toma tu lo que alcançares,
y lo demas sera mio.

Sale Osman y Eliazara.

Osm. Sossiegate Tirso, espera.
Eli. A que tengo de esperar,
que bolando he de llegar
a verme en la quinta esfera.
No ay Sol que queme mis alas,
que esconderà su arrebol
en viendome cerca el Sol.
Osm. Y al baxar? *Eli.* Pedir escalas,
ô darè en medio del mar,
que esta mas blando, y mullido.
Tam. Que es esto? *Os.* O loco perdido!
que hasta aqui me has hecho entrar.
Tam. Que es esto? *Os.* Señor, vn loco,
que a tu servicio he traido.
Tam. Que tal es? *Os.* Muy entendido.
Cor. Y muy gracioso? *Eli.* No es poco

Vase Corcut.

que al mundo parezcan gracias
las que digo adonde estoy,
pues por mi desdicha voy
al centro de mis desgracias.
Tam. De donde eres? *Eli.* Soy Balon.
Ta. Llamase? *Os.* Tirso. *Ta.* Y sois vos
su padre? *Os.* Si. *Eli.* Viue Dios,
que miente el viejo bellaco.
que yo en el cielo naci,
junto a su Criador Eterno,
y ya estoy en el infierno,
que sin llamarme subi.
Que quiera el cielo, que yo
lo rija, y èl me es contrario,
y assi està el negocio vario,
que soy Dios, que si, que no,
Tam. Alto reyna. *Osm.* Si le enoja
dirà, que es mejor que Ala.
El. Pues esto visto le està;
quien duda? *Osm.* Mirad si afloja.

Vè à Bayaceto.

El. Que es aquello? *Tam.* Vn animal,
que està enjaulado por bravo.
Eli. Ya de conocella acabo:
papagayto real,
quien en la jaula os metiò,
papagayo mentiroso,
por dicha sois mas furioso,
y mayor loco que yo?
Yo alego la antiguedad,
que vos sois loco mas nueuo,
y mientras la causa prueuo,
la possession me guardad.

Sale Corcut. (Turco

Cor. Quatro Reyes vassallos del gran
Bayaceto, señor, piden audiencia,
para hablarte de parte de sus Reynos
y te suplican, que les dès licencia
para verle, y hablarle.
Tam. Està ocupado
en este pleyto agora con el loco,
que te parece? quieres que te hablen?
Bay. Como mãdares tu, q̃ eres mi due
que no puedo (ño,
Tam. Lloras? no te aflijas,
q̃ mas guardado estàs, q̃ mi persona,
que si catorçe mil arcabuzeros
la mia guardan, yo guardo la tuya;
y si me encierran con quarenta llaues
tu con quarẽta y vna estàs guardado,
y con esta se pueden abrir todas.
Mas porque no se quexen de tu trato
sadles a recibir, no seas ingrato;
no puedes? pues yo salgo a recibillos;
dexadle a solas con el loco agora,
y acabaràn su pleyto; pero miren,
que pues se quedan solos, y pleyteam,
se acuerden de guardarme mi justicia
que lo demàs serà bellaqueria,
que ellos pleytean, la justicia es mia.

Vanse. Queda Eliazara, y Bayaceto.

Eli. Papagayo real ilustre,

cuyo soberano buelo
pudo atajar la fortuna,
y le diô esta jaula el tiempo.
Aue, à quien verde esperança
vistiò el hado lisonjero,
mezclada con tres colores,
amarillo, roxo, y negro.
De la desesperacion
fue el amarillo probervio,
el negro de tu tristeza,
el roxo tu cautiuerio.
Como estàs loro enemigo?
como estàs cautiuo perro?
que por librarte de mi,
te puso Alà entre estos hierros.
Entona tus desventuras,
canta tu triste suceslo,
llora tu prision amarga,
lamenta tu cautiuerio.
Da gritos, dì que me matan,
que de oillos yo me vengo,
echa acà la barca hao,
que en el mar de amor me anego.
Conocesme? *Bay.* No te espantes,
que es tal mi conocimiento,
que aun a mi no me conozco,
ni conocerme pretendo.
Mas loco soy que tu eres,
pues tu, aunque loco, andas suelto,
mayor loco serê yo,
pues al fin me tienen presso,
no persigas mi desdicha,
no apures mi sufrimiento,
no me vitrajes con palabras,
no me atormentes con hechos.
Soy papagayo enjaulado,
soy loro cautiuo perro,
que fortuna me enjaulô,
y mi poco sufrimientô.
Aqui me tienen desdichas,
donde a mi esposa no veo:
ay amor, ay desventura,
ay penas, ay cautiuerio.
Elia. Echa acà la barca hao?
que en el mar de amor me anegô:
No me conoces? *Bay.* Quien eres?
Eli. Ay Alimo Bayaceto,
tu Lela Eliazara soy,
ô la que tuya fue vn tiempo,
vengôme el cielo de ti;
pero no me vengô el cielo,
pues supe tus desventuras,
aqui a socorrerte vengo;
mira quien soy, y quien eres,
Ingrato, pues quando veo,
que me has dexado burlada,
vengo a buscar tu remedio.
Bay. Lela Eliazara, que dizes?
Eli. Dissimula, porque siento,
que viene gente azia acà:
como estàs cautiuo, y preso,
papagayto Real?
como estàs cautiuo perrò?
Salen el Tamorlan, y dos Reyes, y Corcut, y Osman, y los que pudieren.
Tam. Llegad, vereis el Sitial
en que assiste el gran señor,
que es conforme a su valor.
Rey. 1. Yo pienso que serà igual.
Tam. Llegad, vereisle alli. *Rey. 2.* Señor,
adonde, que no le vemos?
da lugar a que le hablemos.
Tam. Burlas, Rey, ò Embaxador?
en esta jaula, no veis
vuestro Monarca encerrado?
Rey. 1. Aunq està en humilde estado,
nuestro Rey, y Señor es.
Rey. 2. Danos a besar tus manos,
aunque en humilde fortuna,
Emperador de la Luna,
y luzero de Otomanos.
Corc. Delante del Tamorlan
llegais a pedir villanos,
a vn Rey cautiuo, las manos?

Tam

[Tam]. Dexadlos, que bien estàn.
[B]. Dezid, delante de mi,
canalla, os arrodillais
a nadie? mas bien estais,
mandales que estên assi,
que ante mi pensè que viera
humillados a estos dos;
mas no importa, ya que Dios
lo trocò desta manera.
Bay. Aqui venistes a ver
vuestro señor desta suerte,
con deseo de la muerte?
Rey 1. Ala guarde tu poder.
A tratar de tu rescate
venimos. *Bay.* El Tamorlan,
y los que con êl estàn
veràn si es bien que se trate.
Rey 2. Pues señor, con tu licencia,
Tamorlan, guardete Dios,
querras oir a los dos?
Ta. Hablad, que yo os darè audiēcia.
Eli. Yo en tanto voy a saber,
que se despacha esta gente,
si para humillar tu frente,
tiene fortuna poder.
Vanse Eliazara, y Osman.
Rey 1. Entre veinte y nueue Reyes,
que obedecemos al mando
del gran señor Bayaceto,
Emperador Otomano.
Con los de su Real Consejo
conferimos, y tratamos,
assistiendo a nuestras Cortes
la Emperatriz, y Otomanos.
Salio por los de la junta,
que fuessemos Comissarios
Embaxadores los dos,
para tratar deste caso.
Dezimos, que cada Reyno
te dàra cien mil ducados
de la moneda Española,
que es la que mas estimamos.
Darate señor tambien
cada Reyno diez cauallos,
con mochillas de oro, y seda,
enfrenados, y ensillados.
En cada cauallo destos
vn Etiope Christiano,
y con cada vno tambien
vna lança, adarga y jaco.
De cada Reyno cien tocas
de belefate delgado,
y cien bonetes de grana,
y diez piezas de damasco.
Quatro granas de Valencia,
de Inglaterra diez paños,
verdes, morados, azules,
y cien albornozes blancos.
Aurelia, la gran señora,
te ofrece con pecho hidalgo
a titulo de presente,
porque puedas aceptallo.
Diez balajes escogidos,
diez bellissimos topacios,
diez esmeraldas preciosas,
diez rubies estremados.
Diez escogidos diamantes,
diez zafiros Turquesados,
diez moradas amatistas,
diez jacintos naranjados.
Y vna sarta de cien perlas,
que valen cien mil ducados,
ofrecete vna corona,
que el dia que se casaron,
ella, y el Emperador
desde Catay le embiaron.
Esso, y la mitad te ofrece
por todos nuestros estados,
y ayudarte a la conquista
de otros Reyes comarcanos,
con armas, dinero, y gente.
Tam. Basta, yo estoy obligado
a vuestros ofrecimientos,
y a vuestros pechos hidalgos,

dezid a la Emperatriz;
que yo estimo su regalo
como de tan gran señora.
Y dezid a sus vassallos,
que guarden lo que me ofrecen,
que muy presto iré a ganallo:
y que si dan todo el oro
que ay del Oriente al Ocaso;
las piedras que ay de las Indias,
y de España los cauallos,
todas las granas de Tyro,
y las sedas, y damascos
de Italia, España, y Vngria,
y de Milan los brocados,
y los ambares, y aromas,
que conquista el Lusitano.
Que esto, y todo lo que ofrecen
no pienso que serà harto,
para que vuestro señor
salga de essa jaula vn passo.

Rey. 1. Hablarate de otra suerte,
mas miro que està en tu mano
el vengarte de nosotros,
y preso el Rey Otomano,
que auenturara mi vida,
donde hecho mil pedazos
quedàra yo en tu presencia,
ô murieras a mis manos.

Ta. Eres valiente. *Rey.* 1. A lo menos
es Rey, yo vassallo honrado,
y hiziera campo contigo,
si quisieras aceptallo,
que Rey soy, si tu lo eres.

Tam. Estoy aora ocupado.
Ola, Corcat? *Cor.* Que me mādas?

Tam. Haz luego, que quatro esclauos
rapen a este Rey las cejas,
y le dèn docientos palos.

Bay. Mira que es embaxador,
y es ley *Tam.* Yo leyes no guardo,
guardenlos demas las mias,
que desde oy pronuncio, y mando,
que al Embaxador ahorquen;
que fuere desvergonçado.
Tirad, que aguardais con êl?

Rey. 2. Mira. *Ta.* Ya està bien mirado
acabad, tirad con ellos.

Rey. Mira que es hecho villano.

Tam. Cubrid la jaula, que yo
lo soy, y como tal hago.

Lleuan los Reyes à empellones.

IORNADA TERCERA.

Salen el Emperador, y Aurelia, y acompañamiento de Moros, y ella con espada, y baston de General.

Emp. Ya Emperatriz desdichada
fue fuerça vernos los dos,
quizà el castigo de Dios
querrà detener la espada.
Mira quan poco gozaste
el esposo que elegiste,
pues apenas lo tuuiste,
quando sin êl te quedaste.
Ya es mi yerno, ya es forçoso
que le defienda mi grey,
que aunque es de contraria ley,
es en efeto tu esposo.

Aur. Dexad señor de affligirme,
si vienes a socorrerme,
y si viua quieres verme,
socorreme sin reñirme.

Emp. Menos valor, y mas dicha,
te fuera Aurelia mejor,
que en la muger el valor,
no es valor, sino es desdicha.
Quanto mejor parecieras
entre tus damas labrando,
y por espada cortando
con las agudas tiseras.
Quanto te fuera mejor
en jardines diferentes,
oir murmurar las fuentes,
que tocar el atambor.

Aur. Bueno fuera para allí,
pero para aqui es mejor,
que se me olvide señor,
el ser para que naci.
Y ya es bien perder la vida
en vna empresa tan alta,
que si Bayaceto falta,
ya yo la tengo perdida.

Sal. Tarife.

Tar. Buelve, Señora, el rostro,
y veràs las vanderas
del fiero Tamorlan, que al Orbe espantà;
que ya del fiero monstruo
las esquadras, y hileras,
a las que tuuo Xerxes se adelantan;
y las vitorias cantan
en lenguaje Persiano,
en que al sacro Otomano
la gallardia, y altiuez leuantan;
y ya intentan con guerra
ganar el cielo, y confundir la tierra.
Sobre treinta elefantes
treinta castillos bellos,
en medio de su exercito parecen,
en tropas de Gigantes
vienen encima dellos,
que en miral los la vista desvanecen:
muerte, y rigor ofrecen
con agudos harpones,
que en ciertas invenciones
al Cesareo Ariete se parecen;
y al rigor con que salen,
ni petos fuertes, ni coraças valen.
De Tartaros disformes
las fieras convezinas,
cubiertas vienen con rumor terrible;
y de corbas encinas
a sus fuerças conformes,
maças de estraño peso, quanto horrible;
y con desapacible
lenguaje se descubren
de negros de Etiopia

innumerable copia;
q̃ valles, tierras, y montañas cubren,
cuyo furor tremendo
en carbõ viene el Orbe cõvirtiendo.
Entre las Persas pieles
ochenta mil villanos
vienen amenazando las estrellas;
y con pechos crueles
en las robustas manos,
erradas clauas a la vista bellas;
que ya podrà con ellas
deshazer la muralla
mas fuerte que se halla: (llas,
hachas cortas traẽ otros, y de aque-
que en la passada guerra,
Allà les diô por mal de nuestra tierra.
Mas de cien mil cauallos
el exercito habitan,
cuyo rumor pone temor al cielo,
y dà espanto mirallos,
que assi se precipitan
por estas peñas como en llano suelo
algunos ay, que en pelo
los rigen de tal suerte,
que no viera la muerte,
a saber tanto el sucessor de Delo,
que con furor bizarro,
por su mal gouernó el ardiẽte carro.
Viene por retaguarda,
esta espantable, y fuerte
Ira de Dios, y confusion del mundo,
cuya altiuez aguarda,
si su dicha se advierte,
ganar la tierra, el cielo, y el profũdo.
Y en rumor sin segundo,
como precito vando,
oy viene publicando,
en cuya industria nuestro daño fũdo,
que si te muestras fuerte,
oy a tu esposo le ha de dar la muerte.
Pedi, como mandaste,
al Tamorlan furioso,
treguas para que puedas ir segura
del modo que ordenasse,
a ver tu amado esposo,
dize, que lo concede, y te assegura,
y por su ley lo jura;
que ida, estada, y buelta,
nadie te enojarà mas que a sus ojos
desuerte, que si acaso estas resuelta
partete, y aguardemos,
y el orden q̃ nos dieres seguiremos.

Emp. No me parece seguro,
hija que a su campo llegues,
ni tu libertad entregues
a vn traydor sin Dios perjuro.
No quiera Dios tras el daño,
que Turquia, y Grecia llora,
que nos sobreuenga aora
otro mas fiero, y estraño.

Aur. Yo he de auenturar la vida,
fiada deste seguro,
porque si en ir la auenturo;
en no ir, ya està perdida.
Señor, yo he de ir enefeto,
que pienso que en ir allà,
oy la libertad està,
y vida de Bayaceto.

Emp Nô sé si aciertas. *Aur.* Señor,
que muerte avrà mas cruel,
que pensar viuir sin èl,
y en tan continuo dolor.
Señor, en tu mano carga
de mis gentes la salud,
y a tu prudente virtud,
y a tu experiencia tan larga.
Ni ay que dezir, ni encargar,
solo te suplico aqui,
que no te admires de mi,
pues tambien supiste amar.
Y a Dios que treinta mil años
tardo en ver al que me diô
el cielo por mio. *Emp* Yo
con sucessos tan estraños,

no sé que diga en que aciertes
pero pues resuelta estàs,
quanta gente lleuaràs
contigo? *Aur.* Señor, aduierte,
que quanta menos lleuare,
tanto mas segura irè;
mas con todo lleuarè,
con la que yo señalare,
a Tarifo, con cien hombres
de a cauallo. *Emp.* Sola vas.
Aur. Y con espadas no mas,
mas de conocidos nombres;
Tales, que si el enemigo
se me mostrare cruel,
ya que no me libren dèl,
al menos mueran conmigo.
Emp. Parte, y buelvate con bien
el cielo. *Aur.* A Dios mi señor,
y padre, y mi bien mayor. *Vase.*
Emp. Ola, hazed que a punto estên
todos, porque sino buelve
tan presto, creed amigos,
que a daren los enemigos
mi coraçon se resuelve.
Tar. Todos moriran contigo.
Emp. A todos palabra doy,
de que serè desde oy
padre, y verdadero amigo.
Vanse, y salen Osman, y Elizara.
Osm. Dime, hasta quando procuras
en este peligro estar?
y hasta quando ha de durar
el tema de tus locuras?
Parecete, di, que es bueno,
que desta suerte me trates,
tu llena de disparates,
y yo de temores lleno?
Aqui hospedado nos han,
y nos dexan, que no es poco,
por ayo a mi, a ti por loco,
hablar con el Tamorlan.
Que aunque los Reyes mayores
no pueden llegar a hablar,
no es nueuo aora priuar
los locos con los señores;
mas si sabe el Tamorlan,
que procuras en efeto
libertar a Bayaceto,
desventurado de Osman.
Que tu no has de perecer,
que luego el furor le quitas
con llorar dos lagrimitas,
y dezir, que eres muger.
Mas yo en tan triste ocasion,
sabiendo que te aconsejo,
me empanan como conejo,
ò qual rueda de salmon.
Eli. Has leydo historia alguna
de alguna muger que amasse,
que por miedo no prouasse
su buena, ò mala fortuna?
Yo desengañada quedo,
que no serà buen soldado,
Capitan considerado,
ni buen amante con miedo.
Aqui viene, y he de ver
libre a quien mi amor se entrega,
y tu has de ver donde llega
el valor de vna muger.
La lima que te pedi,
traxistela? *Osm.* Si señora.
Eli. Damela. *Os.* Mira. *El.* No es hora
de mirar, dexame aqui.
Os. Tomala, mas no quisiera.
Eli. Que es lo que te desanima?
Osm. No quisiera que esta lima
nos diesse alguna dentera.
Eli Dexa cobardes razones.
Os. No quiera el Dios que adoramos,
que por la lima muramos
en ruedas como limones.

Entran el Tamorlan, y Corcut, y acompañamiento.

Tam. Esto piden mis vassallos?
Cor. Esto piden, y es razon,
que ya tienes ocasion,
y poder para premiallos.
Cinquenta y dos Reynos tienes,
sugetos a tu valor,
tres vezes de Emperador
ciñen coronas tus sienes.
Y es tanta la copia de oro,
que tiene tu Magestad,
que nunca tal cantidad
tuuo Rey Christiano, ò Moro.
Puedes labrar dos Ciudades
de plata, y por mas decoro,
hazer dos murallas de oro.
Tam. Nunca pidais necedades.
Eli. Por Dios, que sois vnos bobos,
no os hallastes (gente infiel)
en la guerra como èl,
quando se hazian los robos?
Hurtarais, ô pese a mi,
y no venir a rogar,
a quien no os tiene de dar
entre todos vn zequi.
Tam. Yo que os ofreci en mi tierra?
ya sê que prometi vn dia,
que a todos os premiaria,
en acabando la guerra:
Acabese, que es temprano,
la paga no me pidais,
hasta que el cetro veais
de todo el mundo en mi mano.
Y luego con pecho fiel,
que aya conquistado el mundo,
irê a ganar el profundo,
por daros Reynos en èl:
Que harto harê, si de alli os doy
parte. *Cor.* Cree Tamorlan,
que assi se amotinaran
todos, sin que passe de oy.
Eli. Y aun viue Dios, que haràn bien,
y èl harà mal, si a vosotros
no os mezclarê vnos con otros
fritos en vna sarten.
Que no avrà pezes mejores,
porque ha dias infinitos,
que deseo comer fritos
vnos pocos de traydores.
Tam. Ve, y dile, barbaro vil,
a esse esquadron importuno,
que acà estàn por cada vno,
rogandome veinte mil.
Que menos falta me harà
esse esquadron enemigo,
que Alà, y desde aora digo,
que tambien me dexe Alà.
Que mientras tengo estos braços,
y en estos rijo este leño,
al cielo, al mundo, a su dueño,
harê cinco mil pedaços.
Eli. Y que dexais para mi,
si vos hablais de esta suerte,
no podrê yo dar la muerte
a la misma muerte? si,
y aunque os parezca mentira,
lo que digo entre los dos,
a la misma ira de Dios
he de anteponer mi ira.

Sale Alboazen.

Alb. La esposa de Bayaceto,
està aqui excelso señor.
Tam. Que tuuo tanto valor,
que ossò venir en efeto?
Alb. Que auemos de preuenir
para su recibimiento?
Tam. Mete allà dentro esse assiento,
que en pie la he de recibir,
que ay muger que se rellana,
quando viene a negociar;
y si oy empieça a hablar,
no piensa acabar mañana.
Eli. Par dios que sois vn ruin hôbre
Tam. Dizes verdad. *Eli.* El mayor
bellaco. *Tam.* Esto es lo mejor.

Eli. Y villano. *Tam.* Esse es mi nōbre.
Osm. Y o pienso que os he de hazer.
Al. Què? *Osm.* Que os reporteis vn poco.
Eli. Dirè yo, que no soy loco,
y que soy de vn Rey muger,
y que vengo a visitar
al Tamorlan, y es mi intento,
que aunque èl esté sin asiento,
que me tengo de assentar
con docientas Magestades.
Osm. Tu tienes gentil aliño.
Eli. Mirad, por loco, y por niño
puedo yo dezir verdades.
Soy persona de valor.
Alb. Hazed que se dèn asiento,
que no tardarà vn momento.
Ta. En pie hablarèmos mejor.

Sale Aurelia con acompañamiento.

Aur. Tamorlan, guardete el Cielo.
Tam. Guardete Alà Reyna hermosa.
Eli. Y os haga mas venturosa
en su gloria, què en el suelo.
Aur. Y a Tamorlan venturoso,
a quien ha dorado el cielo
de mas poder que a los hados,
y de mas fuerça que al tiempo.
Sabes quien soy? *Tam.* Ya lo sè.
Aur. Y sabes que tambien vengo
a ver mi esposo? *Tam.* Tambien.
descubrid a Bayaceto,
que le quiere ver su esposa.

Descubren la jaula.

Aur. Ay de mi cielos! que es esto?
tenme Tarife. *Tar.* Que tienes?
Aur. Si de verle assi no muero,
poco mal, pues que mi vida
no acaba este sufrimiento.
Eli. Arrimate Aurelia mia,
pues te arrimaste a mi dueño,
sin fè, sin razon, ni ley:
dadle agua. *Ta.* No, q ya ha buelto

Aur. Bayaceto, esposo mio,
como el justo sentimiento,
que siente el alma con verte,
con tal ignominia preso,
no me mata? *Bay.* Amada esposa,
de quien me ha priuado el cielo,
porque no te merecia,
es posible que te veo?
Aur. Tamorlan, furia, y assombro
del cielo, tierra, y infierno,
mira quien soy, a tus pies
humillada me presento.
No por la casa famosa,
ni sangre de quien deciendo,
sino solo por muger,
valer contigo pretendo.
Mira a Alexandro furioso,
destruyendo a sangre, y fuego
a la Persia, y que vna hija
de Dario puso remedio.
Mira a Assuero buelto en ira,
contra los tristes Hebreos,
y mira a Ester humillada,
dar libertad a su pueblo.
Pero para que me canso
en buscar otros exemplos,
si vn exemplo viuo tienes,
de mas fuerça que los muertos.
No pido, gran Tamorlan,
que libres a Bayaceto,
y si a rescate le dieres,
tu puedes pedir el precio.
Solo te suplico aora,
que vn castillo de vn pueblo,
con la guarda suficiente,
como quien es, estè preso.
Ponle veinte mil soldados,
ò treinta, cinquenta, ò ciento,
que si esta merced le hazes,
yo les pagarè su sueldo.
Y no permitas, señor,
que mi esposo Bayaceto,

como fiera montaraz
este en vna jaula preso.
Eli. Por Dios, que tiene razon,
y yo tambien os lo ruego,
que siempre nos conformamos,
y quiere lo que yo quiero.
Tam. Aurelia, entre las historias,
que me has contado, y propuesto,
como no te has acordado,
como cuentas los prouechos,
que han causado las mugeres,
los daños, y los incendios,
que han venido por su causa,
a tantos Reyes, y Reynos?
Como no dizes de Elena,
por quien el Troyano suelo
viò en tal sus estatuas bellas,
y en cenizas sus trofeos?
Como por ellas se vido
el de Semiramis muerto?
y como Sanson el fuerte
quedô por Dalida ciego?
Como adulterô Dauid,
vn Rey tan sabio, y tan bueno?
pero para que te busco,
como tu dixiste, exemplos?
si el que vès en tu presencia
es tan fuerte, y verdadero?
Mira a tu esposo el gran Turco,
oy castigado del cielo,
que por no guardar su fè
en tal baxeza le ha puesto?
Viue Alà de no soltalle,
y si viene el mismo cielo
a librarle de mi furia,
le dexe pedazos hecho.
Bay. Bestia infame, mal nacido,
a quien el poder eterno
diò fuerça por mi desdicha,
para darme tal tormento.
Sabes, bruto, con quien hablas?
no es postrada en el suelo
a la mas alta señora;
que han conocido los tiempos?
Barbaro, como no guardas
con ella el justo respeto,
que a su grandeza se deue,
ya que a mi me tienes preso?
Como le respondes libre?
como en señal de respeto
no pones tus labios viles,
donde los pies tiene puestos?
Y tu muger desdichada,
porque el castigo del Cielo
te juntô con mi desdicha
tu suerte, y hado funesto?
A vna bestia te humillaste?
a vn gañan, a vn vil baquero?
a vn? *Tam.* Vamonos de aqui,
y guardaos, que luego vengo.
Salios Turcos allà fuera,
y dexad que se hablen ellos.
Aur. Oye, Tamorlan. *Tam.* Señora,
dexa blasfemar tu preso,
que bien puede, pues si viuo,
serà su tormento eterno. *Vase.*
Eli. Mal aya quien no te dà
con esse tu mismo leño,
de manera, que se estrellen
hasta la tierra tus sesos.
Aur. Amigo, señor, esposo.
Bay. No lastimes mas los vientos,
mi bien, con tales ternezas,
pues son todas sin prouecho,
sabe Alà, Aurelia querida,
que esta jaula, y estos leños,
la sugecion, el vltrage,
la memoria del Imperio,
la gran hambre que aqui passo,
pues no he comido este tiempo
mas de aquello que me arroja
de la mesa como perro.
El ver subir a cauello
mi enemigo por momentos,

poniendo por mas castigo.
sus plantas sobre mi cuello.
En mi fuerte corazon,
tá graue impresion han hecho,
como ver por mis desdichas
llouer perlas esse cielo.
En esta obscura prision
los rayos del Sol deseo,
y ya viene a visitarme
la luz de tus soles bellos.
Llegate, querida esposa,
haz limosna a aqueste preso,
dandole con essas manos
algun dulce refrigerio.
No es possible que te abraçe,
ni tal consuelo merezco,
pues a impedir este gusto,
aun se oponen estos hierros.
Que te he visto Aurelia mia,
que te hablo, que te veo,
que en medio de mis desdichas
me diô tal contento el cielo!
Ya con tal bien, alma mia,
alegre la muerte espero,
que aguardarla sin tu vista,
fue mi mayor sentimiento.
De mi libertad, Aurelia,
ninguna esperança tengo,
pues al Tamorlan qual ves,
no ablandan humanos ruegos.
Buelvete mi dulce esposa,
que alguna traycion sospecho,
no me atormente en el alma,
quien me atormẽta assi el cuerpo.
Gouierna en paz tus soldados,
conserva mi bien tus Reynos,
que en las nueuas de tu vida
fundo todo mi consuelo;
que querrà Ala, que algun dia
salga deste cautiuerio,
y que venga la vengança
contra este barbaro fiero.

Aur. A tus ternezas esposo,
pues responderte no puedo,
satisfaga el corazon
en mis lagrimas deshecho.
No me mandes que te dexe,
que es inhumano consejo,
y en fê de amante, en tus penas,
acompañarte pretendo.
Venid, barbaros villanos,
oye, Tamorlan sobervio,
pues que me niegas mi bien,
encadename en sus hierros.
Abridme aquestas prisiones,
permitidme que entre dentro,
serân cadena a mi esposo
estos braços en su cuello.
Pues le atormentais crueles,
que me atormenteis os ruego;
mas ay, que a las desdichadas
aun les niegan los tormentos.

Bay. Querida esposa del alma,
pon rienda a tus sentimientos,
que los que has hecho por mi,
con el alma te agradezco:
Viue libre, Aurelia mia.

Eli. Como en mi presencia veo
que otra, sino yo, le diga
a Bayaceto requiebros?
Pero amiga Aurelia, escucha,
que yo, señora, no quiero
encubrirme, ni engañarte.
Yo quise a tu esposo vn tiempo;
de manera, que por êl
me olvidê del mismo cielo.
Eliazara soy. *Aur.* No passes
adelante, que ya entiendo,
y tus fieras maldiciones
dentro del alma las tengo.

Eli. Supe que estaua cautiuo,
y por poder socorrerlo,
vine vestida de loco,
como lo dize el efeto,

Nunca he tenido lugar
de librarle, mas ya tengo
orden, de que el Tamorlan
oy muera con vn veneno.
Sale Boali.
Boal. El Tamorlan mi señor
te pide, que a ver sus huertos
vuestra Magestad se llegue
con quatro, ô seis escuderos,
donde tratarà el rescate
del gran Turco, esposo vuestro.
Aur. A Dios, caro esposo mio,
perdoname si te dexo,
que el alma parte bolando,
por ver si librarte puedo.
Bay. Alà mi Aurelia querida,
ablande esse pecho acervo
de essa bestia irracional,
y te dè feliz sucesso.
Vanse.

Sale el Emperador, y Corcut.

Cor. Este es el pago que nos dà el villano,
despues que la mayor parte del mundo
el cetro puso en su alevosa mano.
Y assi Monarca, en tu justicia fundo,
como nuestro perdon en tu clemencia,
que acabara esta furia del profundo.
Confiado me vine a tu presencia,
porque como oy admitas mi consejo,
Tamorlan morirà sin resistencia.
Todos los Persas conuocados dexo,
que contra Tamorlan pondran las manos,
desde el mas tierno niño, al cano viejo.
Si êl es villano, matenle villanos,
y acabe el loco, cuya sed no apagan
la tierra, ni los cielos soberanos.
Los mismos que le hizieron, le deshagan,
y no permita el cielo poderoso,
que a sus señores mayor daño hagan.
Emp. Si piensas que mi exercito brioso
està dormido, y como Sinon vienes,
debaxo deste titulo engañoso:
Vn Argos viuo en tu presencia tienes,
que sabra discurrir con experiencia,
quanto fabriques, y en mi daño ordenes.
Cor. Por nuestro Alà Diuino, cuya esciencia
es imposible, que la vença engaño,
que vengo con verdad a tu presencia.
Tres hijos tengo, y el menor de vn año,
y si lo mandas, los darê en rehenes,
y mueran si te viene el menor daño.
Emp. Si con buen pecho a nuestro campo vienes,

Yo te prometo, que la paga sea
mayor que tu la pidas, y la ordenes.
Cor. Cierra con èl, y a mas tiempo no esperes;
yo tendrè echada por el lado diestro
vna famosa leuadiza puente,
que vn agrauio al mas noble haze maestro;
Por ella se podrà arrojar tu gente,
y hallandolos trabados en discordia;
han de quedar vencidos facilmente.
Solo podras tener misericordia
de la gente de Persia, por quien vengo
en conforme igualdad, paz y concordia.
Ya parece, señor, que me detengo,
pon en orden tu campo, y no aya falta;
veràs que todos tus enojos vengo.
Emp. Oy me dispongo à la faccion mas alta
de guerra, que jamas el Orbe ha visto,
que me dà muerte, ô que mi nombre exalta.

Vanse, y sale Boali, y Tomas negro.

Boa. Aqui Corcut me mandò
de parte del Tamorlano,
que aguardasse.
Tom. Bona san,
esso mismo dezia yoa.
Que a essa hora nos veamos
èl, y yo. *Boa.* En este lugar
dixo que auia de aguardar.
Tom. Aqui aguardandole estamos;
a siol Culucu. *Boal.* Ya viene.

Sale Corcut.

Corc. Ya que corre mi esperança,
aspirando a la vengança,
lleualla al cabo conuiene.
Que hazes General aqui?
y tu Lusanco Tomè?
Tom. Seor Culucu, como esse?
Cor. Muy bueno. *Tom.* Y bona sanci.
Corc. Tomas, apartate alli,
porque despacio tratemos
tu negocio, y hablaremos
aora yo, y Boali.
Tom. Norabuena. *Corc.* Has de saber.

Apartase Tomas.

Boali que esta nueua furia,
que haze al cielo, y tierra injuria
este nueuo Lucifer,
Las pazes ha concertado;
y con cuidado en efeto
con el preso Bayaceto,
que Aurelia lo ha efetuado.
Y como se halla vencido,
oy de vuestra obligacion
quiere con vna traycion
pagar lo que aueis seruido.
A los Etiopes manda,
como vassallos mas fieles,
y a los Balacos crueles,
que se pongan a vna vanda;
y sobre vosotros dèn
a tiempo tan oportuno,
que no dexando ninguno,
os paguen con mal, lo bien
que en la guerra aueis seruido.
Boal. Que dizes, Corcut? *Cor.* Callar
conuiene, y dissimular,
y amparad vuestro partido.

Pelead por la salud
comun en trance tan fuerte,
que os pueda librar la muerte,
vuestra ossadia, y virtud.
Que yo con los Persas mios,
ya que a campaña los saco,
al Etiope, y Balaco
amansaremos los brios.
No ay sino dissimular,
porque Tomas no lo entienda.
Boal. Corent, yo voy a la tienda,
si viuo puedo llegar.
Que el fuego, y ira que lleno,
aqui abrasandome vàn,
si oy del fiero Tamorlan
en su sangre no me cebo.
A Dios, que yo voy a dar
orden, con que luego al punto
mi exercito embista junto
que viuo no ha de quedar
oy negro, ni blanco: a Dios.
Cor. Vete Boali con èl,
oy barbaro, vil infiel,
Alà se venga de vos.
Tomas llega, que bien puedes.
Tom. Que ay siolo Capitan?
Cor. Oy pretende el Tamorlan
hazeros muchas mercedes,
por lo que lo aueis seruido,
y ha concertado en efeto
las pazes con Bayacето,
y vuestro campo ha vendido,
para lleuaros a España,
y a Grecia al Emperador.
Tom. Como es aquesso sior?
Cor. Mira que villana hazaña.
Tam. A lo negro cagayero,
aora vendiendo san
lo sioro Tamorilan
al Christiano Emperadero.
Cor. No ay, sino dentro de vn hora,
quando el Tartaro se mueua,
hazer vna heroyca prueua
de valor. *Tom.* Espera aora,
Lantartaro? *Cor.* Si, ellos son
de vuestro mal los caudillos,
y los que han de ser cuchillos
de toda vuestra nacion.
Mas como me dielles fè,
que los aueis de embestir,
peleando hasta morir,
al punto os socorrerè.
Tom. Guardese Tamorilan,
y mirè que a Dioso juro,
que yo no è cessar seguro,
ni quantos con èl estàn.
Al Tartaro embestiremo,
y oy veràn aqui quien son
de colore de carbon,
el fuego que le ponemo. *Vase.*
Cor. Bien se ha trazado mi miedo,
perezca el Tamorlan oy,
que harto venturoso soy
si muere, y yo viuo quedo.
Vanse, y salen Tamorlan, Elizara, Aurelia, y Osman.
Tam. Abre essa jaula, enrànezca
para quien en ella està.
Descubren la jaula.
Bay. El cielo permita ya,
que para siempre anochezca.
Eli. Calla, no seas importuno,
que sabe lo que conuiene
Alà, y repartido tiene
la vida de cada vno.
Que podrà ser, que assi muera
otro que està entronizado,
que es papagayo enjaulado,
que ya libertad no espera.
Aur. Dexale salir no mas
de aì si fueres seruido,
que en auiendome partido
a encerrarle bolveràs.
Tam. No te canses, que es en vano.

Aur. Por fuerça importunarè;
Elia. Dios nos libre si se vè
entronizado vn villano.
Tam. Dadme de comer.
Elia. Comamos.
Sacanle de comer, y come en el suelo sobre vna al-
fombra, y coxin.
dadle à la tia su asiento,
y coma. *Tam.* Yo no consiento
en esso. *Elia.* Porquè, sepamos?
Tam. Porque no puede comer
muger en mi mesa. *Elia* No?
pues como he comido yo?
Tam. Porque tu no eres muger.
Osm. Calla demonio, no acierte *Apart.*
a entender, guarda el rigor
deste infiel. *Elia.* Que es tu temor,
gallina? *Osm.* Temo la muerte.
Tam. Dame Aurelia, de beber.
Aur. Yo? *Tam* Tu. *Aur.* Acaso estàs en ti?
Tam. Tengo por cierto que si.
Bay. Cielos, esto llegò a ver?
Tam. Dame de beber. *Aur.* No pidas,
Tamorlan, lo que no es justo.
Tam. Trae la copa, este es mi gusto.
Bay. Ay, que mi muerte impidas?
es justo tanto rigor?
Aur. Vete villano, no mandes
vnas baxezas tan grandes,
a quien tiene tanto honor.
Tam. Sino lo quieres hazer,
oy has de ver a mi cuenta
en ti la mayor afrenta,
que jamas lleuò muger.
Aur. Si con esso se repara
algun punto de mi honor,
perdona, esposo, y señor.
Elia. Esto le saldrà a la cara.
Lleua Aurelia la copa y Elizara haze que le echa
vnos polues.
Lleuadle la copa vos,
que yo el vino le darè,

y por confession pondrè
el remedio de los dos.

Tam. Brindis, Bayaceto. *Ba.* Al cielo
apelo de tu injusticia,
y pues en ti no ay justicia,
para su clemencia apelo.

Eli. Sossiegate, que està ya
en su punto la vengança.

Bay. Que ya no tengo esperança,
en el mundo, ni en Alà.
Oye villano Tamorlan, quimera
q̃ con vana ilusion engaño al mundo,
haziẽdo al cielo, al suelo, y al profũdo,
vn caos confuso, como de antes era.
Ni fuera yo quiẽ soy, ni onor tuviera
en cuyas piedras mi grandeza fundo,
si en medio del agravio furibundo
con q̃ me has afrentado no muriera.
Ya te dexo, a Dios q̃da Aurelia mia,
Lela Elizara, queda en hora buena;
q̃ con la lastima, q̃ oy me diste muero.
Goza, barbaro vil tu monarquia,
q̃ pues Alà mi triste muerte ordena,
en el infierno à padecer te espero.

Dase con la lima, y muere Bayaceto.

Tam. Aguardame allà, e sso si,
que aun por sentenciar estàs,
si tiene poder Alà
para darme muerte a mi.

Elia. Aguardame primo, espera,
pues morirè de dolor,
que aun es el mismo mi amor,
que en nuestros deleytes era.

Aur. Cielo, que quieres de mi?
acaba con inclemencia
mi vida, y no mi paciencia;
porque no se pierda assi.

Sale Corcut.

Cor. Oy veràs, gran Tamorlan,
como es justo que lo veas,
lo que vn tirano señor
de sus vassallos espera.
Oy veràs tus tiranias,
oy veràs como se vengan
los que te hizieron señor
de vn vil gañan del aldea.
Todo tu campo movido,
no sabemos quien lo mueva;
mas lo mas cierto es, que Alà
por castigar tu sobervia.
Vnos con otros embisten,
la nacion Tartara fiera
con la gente de Etiopia,
adusta, tostada, y negra.
Los Balacos esquadrones
embisten con los de Persia,
y sin saber la ocasion,
vnos con otros pelean.
Sin saber como, ò por donde
dentro de tus fosos entra
el Christiano Emperador,
gloria de la nacion Griega.
Con cinquenta mil soldados,
coge la vanda derecha,
y cogiendolos cansados,
apenas vn hombre dexa.
Por el otro lado embiste
la Genizara Turquesca
gente, por tomar vengança
de las passadas afrentas.

Tam. Haz que toquen a embestir,
mientras este baxon llega,
a tomar justa vengança
de toda mi gente muerta.
Toca al arma a mis soldados,
salid fuera de las tiendas,
que en viendome mi enemigo,
teneis la vitoria cierta.
Mas quien impide mis braços?
quien se opone a mi sobervia?

quien obscurece mi vista?
quien assi mi agrauio intenta?
A fuera ilusiones vanas,
muera el enemigo, muera,
al arma, al arma; embistamos,
toca al arma, guerra, guerra.
Mas ay Alà, que es aquesto?
que fuego en el alma se entra?
que las entrañas me abrasa?
ay cielos! mi muerte es cierta:
O Alà, cruel, y embidioso,
que por estar en tu esfera
seguro de mis hazañas,
oy a morir me condenas;
Aguardame Bayaceto,
que en las infernales penas
dixiste que me aguardauas,
y ya està mi alma en ellas.

Muere.

Ism. Ya muriò. *Cor.* De esta manera
acaban los que han viuido
como tu, lasciua bestia.
Ism. Bendito sea Alà, que estoy
seguro de tu inclemencia.
Eli. Leuanta, Aurelia querida,
que ya que la muerte es cierta,
de Bayaceto, vengado
por la mano de Alà queda.
Aur. Si ya muriò mi marido,
como es possible que tenga
consuelo, gusto, ni vida?
mas q̃ es esto? *Den.* Viua Grecia,
Turquia por Bayaceto.

Sale el Emperador, y soldados de acompañamiento.

Emp. Dõde està esta horrible bestia?
buscadle donde estuuiere,
y muera. *Cor.* Señor, sossiega
tu colera, que ya es muerto.
Vesle aqui. *Emp.* Deidad inmensa,
Aurelia del alma mia,
como estàs de essa manera?
Aur. Como desdichada. *Aur.* Llega,
y veràs muerto a mi esposo.
Emp. La Sabiduria eterna
de Dios es la que lograis;
importa desta manera.
Esto es bien que te consuele;
y el ver oy rota, y deshecha
la potestad deste loco,
por la soberana fuerça.
Aur. Hagan lleuar a mi esposo
dentro desta jaula mesma
a Serbia donde vn sepulcro
me labren, de tal manera;
que se olvide el de Artemisa
con la marauilla nueua.
Emp. Y quien hereda el Imperio?
Aur. Tarife, señor, lo hereda,
que es sobrino de mi esposo.
Emp. Heredele en hora buena;
y case Lela Elizara
con èl. *Eli.* Nunca Alà lo quiera:
yo he de ser Christiana, y Monja,
que oy pretendo del hazienda,
que en Tripol dexè, fundar
vn sacro Convento en Grecia;
donde quatrocientas Monjas
pobres su remedio tengan.
Aur. Tambien yo he de entrar en èl.
Emp. Tarife, la nueua herencia
poned en orden deuido,
mientras mi gente està en ella.
Tar. Con tu Auxilio serà facil
tener la possession quieta.
Emp. Lleuad esse fiero monstruo,
y en essas asperas sierras,
que diuiden los confines
de la Rusia, y de la Grecia,
le hazed vn bello sepulcro;
por dexar memoria eterna
de su vida, y de su muerte,
y en èl enterrado sea.

A Corcut, por el fauor,
hago señor de la tierra
en que nació el Tamorlan,
y por suya lo posea.
Osm. Falta por premiar a Osman.
Emp. Sea Baxà de la puerta
mia, y Consejo de Estado.
Y aqui acaba la comedia
de la nueua ira de Dios,
y gran Tamorlan de Persia.

